

EL VINALAPO.

POLÍTICA, ARTES, NOTICIAS, INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Corredera, 28, Administracion.—Comunicados á precios convencionales.—Se publica los domin-
gos.

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0,50 pesetas.
Fuera, un trimestre. 1,75 »
Número suelto 0,15 »

EN PLENA DECADENCIA.

A los hombres públicos que viven en esa lucha candente de la política, les es de todo punto imposible muchas veces el sustraerse á lo que forzosamente de ella se deriva, ó sean los rencores, el encono, los odios y todas esas crudezas que engendra el espíritu de partido y que sin duda fermenta la pasión.

Pero si á la simple vista esto se comprende, que despues de todo se dá á entender con ello alguna condicion viril, algo así como una exageracion de las convicciones políticas que se profesan, no puede de ninguna manera comprenderse que haya quien le guste vivir en esa corrompida atmósfera de enredos, de chismes, de pequenezes, y de miserias, que para ciertas gentes es su fuerte, es en una palabra su única política, y de tal modo llegan á imponerse que no parece otra cosa sino que se han acabado los hombres de carácter digno é integro, y que ha terminado el imperio de las ideas.

Esto que nos atrevemos á esponer á la consideracion de nuestros lectores, se vé con frecuencia por desgracia en los españoles, tal vez debido á nuestra fogosidad meridional, y vamos en breves razones á probarlo.

De los horizontes políticos nace un partido quizás animado de espíritu patriótico, ó movido por la fuerza de los grandes ideales, y al momento de todas partes se levantan para combatirlo, para destrozarla, para dividirlo, para esterilizar sus buenos propósitos las ambiciones de bajo vuelo, las pequeñas pasiones y todas esas encarnaciones en que toma cuerpo lo insignificante para poner un valladar, digámoslo así, al paso majestuoso y fecundo de lo que sin duda vale mucho. Y por consecuencia, en el mero hecho de suceder lo que llevamos espuesto, bajan precisamente al nivel de las contiendas políticas, y ya no debe esperarse la lucha de los grandes ideales, sino la lucha de los encarnizados intereses personales, y ya no son las oscilaciones de la pública opinion las que deben atenderse, sino las inconsecuencias y veleidades de ciertas entidades.

Hay que convenir forzosamente en que este sistema político no conduce á ninguna parte, y mientras no se entre en otro mas levantado y patriótico, el provecho será nulo.

Si se quiere llegar á soluciones que den resultados positivos, debe emplearse toda la energía y virilidad que posea el político, suprimiendo las debilidades de carácter, y prescindiendo de las puerilidades antojadizas del amor propio; en una palabra, el político no debe sacrificarlo todo á la frase de relumbro, ni al triunfo de un momento en un círculo, en un casino, ó en una tertulia.

Si en las combinaciones políticas, y en las relaciones que deben existir entre los diferentes partidos, no se sacrifica todo á la idea, y no á la palabra, al pensamiento libre y espon-

táneo y no á la frase de doble intencion; si por buscar una componenda se oculta lo que se quiere y se siente, y se dice y promete lo que no se está dispuesto á cumplir; y por último si no se levanta el espíritu, y la voluntad por encima de todo lo miserable y ruin que corroe sin cesar nuestros organismos políticos; por desgracia no esperemos que a los males de actualidad se les pueda aplicar eficaz remedio, ni tampoco se pretenda hacer nada que revista seriedad y estabilidad de ningún género.

Por lo mismo no titubeamos en afirmar, y sostener como convencidos hasta la evidencia, que dadas las anteriores premisas, la consecuencia es muy lógica, y cuanto intenten los políticos llevará en sí la levadura de corrupcion y de muerte, y por lo tanto el sello de la decadencia.

A. C. M.

HIGIENE PÚBLICA.

HOSPITALES

II.

Cuando nuestro anterior artículo se habia remitido yá á la imprenta para su publicacion, nos sorprendió el antepasado número con un trabajo que encabezado con la frase *Querer es poder*, nos abstiene hasta cierto punto cohibidos y detiene la marcha que nos habíamos propuesto seguir en el asunto de que tratamos. Al través de sus bien trazadas líneas descubrimos un espíritu grande, grande como los fines que se propone conseguir en su noble escitacion; ese es el medio de conseguir la caridad pública, querido *incógnito*, y ese tambien el medio de ayudar á salir con gloria en la nobilísima empresa.

Mas ¡ay! es preciso saber imponerse suavemente sobre las masas descarriadas é inconscientes que abundan en los pueblos, para no sufrir descalabro en vez de ostentar la aureola de la mas pura tranquilidad de conciencia; el hacer bien. Y ¡cuidado! que al aludir así, lo hacemos con genuina sencillez y si únicamente porque la experiencia nos enseña que en infinitos casos siempre entorpecen el desarrollo de las grandes ideas, los obstáculos que la ignorancia arroja despiadadamente en medio del camino, interpretando torcidamente por sutilezas ridículas, los actos de hermosa filantropía. Pero no olvidemos que la oscuridad es al fin y al cabo la negacion de la luz; á iluminar aquella, debemos encaminar cada uno un imperceptible rayo (¡tan pequeños somos!) y no dudemos de lo que es ley: la luz que cae sobre la superficie de una lente es recogida por refraccion en un solo foco, de intensidad igual á la suma de los rayos incidentes. De esta gran lente, pues, cien veces mas pura que el cristal de roca, esperamos que enfoque sus hermosos rayos irradiados del cielo para que brote la luz allí donde reina triste la oscuridad.

Confiados y convencidos de que nuestro honrado pueblo ha de responder con usura al llamamiento que se le hace, nada decimos para interesar mas á los hermosos corazones de nuestros buenos amigos, pues que si insistiéramos demasiado, tendrían derecho á mostrarse resentidos, por creerlos indiferentes ó perezosos. Seguiremos, sí, nuestra

humilde tarea, apreciando la organizacion de este hospital é indicando los inconvenientes que ahora ofrece y las ventajas de que es susceptible de adquirir.

Si en toda construccion es indispensable la direccion dada por personas entendidas, ninguna con indiscutible necesidad la necesita tanto como todo establecimiento benéfico destinado al nacimiento; toda reforma pues, ha de tener exacta interpretacion en la ciencia, y para esto debe oírse la sábia voz de peritos ilustrados; sin este requisito nunca podrá adquirir el cumplimiento del decálogo que la higiene esculpe siempre con caracteres de oro y envuelve con maternal ternura en su regazo á la humanidad desvalida y acechada por la muerte.

Ventilacion y limpieza, son dos hermanas gemelas que no pueden faltar en un hospital; la primera, acaso no tenga necesidad de censura aunque el aire que recibe no sea el mas apropiado, pero en fin, ello es, que dada la distribucion que tienen las salas y su situacion comprendemos es difícil el arreglo; pero ¡por Dios! no olvidemos que el aire se vicia con suma facilidad, produciendo estragos verdaderamente nocivos. En las horas de la noche y cuando *todo* permanece cerrado, la temperatura aumenta así como el ácido carbónico, y aquel aire encarcelado, vá cargándose de las exhalaciones suministradas por el hombre *puro* ya sano, ya enfermo, produciendo lo que llamamos *miasmas* y los efectos inmediatos de este aire así confinado acarrea en pos, trastornos lamentables en la salud. El bacinamiento no depende de la insuficiencia del oxígeno respirable, sino de la existencia de sustancias orgánicas de naturaleza animal y en el desequilibrio peligroso entre los que consumen el aire y la cantidad de éste existente allí. En resumen, nunca nos cansaremos de insistir en la necesidad que se tiene de respirar un aire puro y frecuentemente renovado; debiendo repetir siempre con Rousseau: «El aliento del hombre es mortal para el hombre mismo.»

La limpieza . . . pero ¿en qué hemos de criticar esta indispensable condicion higiénica si en Elche apenas tenemos agua? ¡Oh triste circunstancia la tuya querida Oásis! ¡cuánto y cuánto la sed de nuestro suelo, contribuye á que tu vuelo sea mezcquino y tu progreso insensible! no tienes agua, patria nuestra, y tus tierras son como la madre que apenas puede dar una gota de leche al hijo que colma de besos y riega con su llanto, criándolo siempre raquítico y enfermizo. Nuestra madre tierra es fértil, es buena, es envidiada por todos, pero ¡ay! que tu suelo carece de tan precioso néctar y tu industria, tu agricultura y tu comercio, viven exánimes y hasta mueren de pura inanición. Repite, Elche querido, repite las bellísimas frases que te dedica nuestro inolvidable amigo Sr. Buch y no dudes que por indiferente que sea una madre siempre se ablanda cuando su niño tiernísimo, le pide sollozando «pan.» Así el ilustre marqués de Casa-Loring te oirá y pues que á él le debes el impulso que há poco recibiste, él te dará tambien el riego que necesitan tus campos; el agua que convertida en poderosa fuerza impulsará tus máquinas y entonces, sí, entonces te levantarás orgullosa de tu postracion y figurarás en línea entre los pueblos ricos y civilizados.

No hemos podido por menos de espesarnos así al tropezar en la grave dificultad que para la limpieza se necesita; sin agua es imposible que se pueda atender, como la higiene prescribe el cuidado del hospital, viéndonos precisados en ocasiones á que

nosotros mismos busquemos el agua de súcias alcantarillas para consumo en la limpieza de nuestros domicilios. ¿Cómo es posible que recomendemos la instalación de sala de baños en un sitio donde apenas existe agua? quedamos á la fuerza convencidos ante la evidencia y únicamente suplicamos que se vigile cuidadosamente la que se consume para limpieza del hospital, y ya que se emplea de la *salada*, por lo ménos que no se encuentre corrompida.

Y para terminar—pues que hemos abusado de la benevolencia de nuestros lectores,—concluiremos reasumiendo en condensadas líneas sosteniendo: 1.º Que en casos de enfermedades endémicas tan frecuentes en este pueblo y de carácter contagioso, debe haber absoluta separación, que hoy no existe. 2.º Es útil y conveniente que de vez en cuando se inspeccionen los alimentos de que se abastece el hospital para los enfermos. 3.º Creemos que una de las primeras atenciones del municipio, es tomar oportunas medidas para que la beneficencia pública no carezca de medicamentos y para ello es necesario *no se duerma* en el pago de lo que al cuerpo farmacéutico de esta población se adeuda, tanto más, siendo el enfermo pobre el mas directamente lastimado. 4.º Sostenemos en que sería muy conveniente, mas aún, indispensable, que durante la noche se encontrara dentro del establecimiento una persona aunque fuera medianamente entendida, pero lo suficiente para que en casos de perentoria urgencia prestara al enfermo los primeros socorros; y por último, que se vaya reparando el edificio hasta conseguir un establecimiento benéfico como á Elche corresponde, procurando reestituir del debido decoro ciertas habitaciones y departamentos convertidos hoy en viviendas de gitanos y mendigos que dejan en el suelo y paredes los *parásitos* de la miseria.

Podríamos hacer algunas consideraciones referentes á la casa-matadero que hay frente al hospital y si no se nos tachase de pesados nos ocuparíamos con alguna estension. Hoy por hoy no decimos más, que lamentamos con toda nuestra alma no fuese portátil el tal edificio, para poder *acarcarlo* un poquito más á las paredes del hospital, y en verdad que fué oportuna *oportuna* instalarlo allí y sitio apropiado; al ladito de la morada de los enfermos, cómo que el hospital *necesita mucho* de un foco miasmático permanente que destruya de un hachazo si alguna buena condicion higiénica le rodease!

No olvidemos que gobernar bien, consiste en hacer felices á los pueblos; y la mayor de las dichas es la satisfacción que embarga á nuestras conciencias, cuando hemos tendido la mano al desvalido devolviéndole su salud y su prosperidad, en dignos desprendimientos y nobles acciones que nos otorguen el titulo de hombres honrados.

S. P.

LA VIDA ES UN MARTIRIO.

II.

En medio de todas estas tempestades; en medio de los dolorosos tormentos que experimenta la vida, aun queda otro mas imponente, mas terrible; aun queda el último dia de amargura. ¡La muerte!

Cuando menos se piensa; cuando aquél sér querido se halla flotando entre los mayores placeres, rodeado del fausto y de la grandeza; cuando yace envuelto entre la mas brillante aureola de gloria, oyendo las melodías del mundo, viene á ser presa de una grave enfermedad, de que se hallaba muy lejos su pensamiento. ¡Qué momento mas triste! ¡Qué escena mas desconsoladora!

Colocado en el lecho del dolor, se le suministran todos los remedios que aconseja la ciencia. Su estado triste y melancólico ofrece inminente peligro. Su padre siente en el corazon que le roe una culebra que le devora. Su madre arranca de su pecho ayes profundos con doloroso acento, y viene á derramar copiosas lágrimas sobre el rostro de su agonizante hijo. El hermano lanza un gemido triste, y el llanto no cesa por doquiera. El desgraciado moribundo, fija su mirada sobre una imagen que le sirve de consuelo, y con apagada voz, llama á su madre, á su adorada madre que le dió el sér. Esta, suelta una lágrima de ternura, y su corazon

se agita al ver que deja de existir el hijo de sus entrañas. ¡Momento de amargura y desconsuelo! ¡Hora lúgubre y terrible! Una sombra extraña é imponente se presenta; lanza su descarnada mano sobre el paciente, y como la ardiente luz que de un soplo es apagada, dá fin á su vida ¡Era la muerte!

Muerte! En aquel trance doloroso, es revestido su cuerpo de las últimas galas, del último ropaje; su rostro es cubierto por un negro y tupido velo, que es regado con abundantes lágrimas, por su madre adorada por su padre querido y por sus cariñosos hermanos, que ante su féretro postrados dirigen fervientes plegarias al cielo.

Pasan cortas horas de sentimientos. El eco triste y doliente de la metálica campana; el canto funerario: los llantos y alaridos que con crudo acento se oyen, forman un conjunto tétrico y desgarrador.

Llevan sus restos á su última morada, y ábrenle profunda sepultura, y allí quedan cubiertos por mármorea lápida, sembrada de fúnebres coronas, á la sombra que presta el solitario ciprés.

¡Esta es la vida! ¿Dónde están las riquezas? ¿Dónde el fausto y la nobleza? ¿Y el poderío, el orgullo y la soberbia? ¡Ah! Fijad vuestros ojos en lo que es el mundo; penetraos de la verdad de los hechos y vereis con sobrada razon que «La vida es un martirio.»

JOSÉ MARÍA RUIZ PÉREZ.

Habillas.

El último martes terminaron las elecciones municipales que venían verificándose en esta ciudad, en las que no ha habido que lamentar el mas leve disgusto. El orden ha sido completo y han tomado parte en la elección muchísimos electores del campo.

Los nuevos concejales son: D. Andrés Tarj Sanchez, D. Francisco Anton Peral, D. José Sanchez Agulló, D. José Bañon Roman, D. Jaime Blasco Niños, D. Pedro Sempere Tarj, D. Francisco Llopis Parres, D. Vicente Bañon Roman, D. Pascual Navarro Pomares, D. Vicente Fenoll Leyza, D. José Bertran Pascual, D. José Sanchez Belda, D. Camilo Blasco Ripoll, D. Diego Valero Santo, D. Francisco Agulló Miralles, D. Antonio Brotons Mora, D. Francisco Brufal Martinez, D. Carlos Sansano García, D. Antonio Campos Linares, D. Juan Bautista Javaloyes Gonzalez, D. Francisco Ferrandez Martinez y D. Cayetano Penalva Romero.

¿Podríamos saber en qué estado se encuentra el expediente de expropiación del terreno que posee la Sra. Viuda de Brú inmediato á la estación del ferro carril? Tendría que ver que despues del inmenso sacrificio que se ha hecho para abrir la proyectada carretera, nos quedaríamos ahora sin terminarla por falta de una poca de actividad y de un poco de interés en quien está encargado de tal expediente.

Nuestro compañero de redacción Sr. Blasco envió al director de «La Union Democrática» de Alicante la siguiente carta que nos complacemos en reproducir, porque en ella queda demostrada la conducta inconcebible de «El Semanario Católico», que no ha tenido inconveniente en zaherir la dignidad de los periodistas que fueron á Orihuela con motivo de la última inundación.

Dice así la carta:

«Elche 25 Junio 1884.

Sr. D. Rafael Sevilla.

Mi distinguido amigo: En su periódico leí ayer un suelto contestando á otro de *El Semanario Católico* que, por lo que deduzco, se permite este *carcunda* atacar en algo ofensiva la dignidad de los que fuimos á Orihuela con motivo de la inundación.

Por lo que á los periodistas se pueda referir, he de hacer constar: que al despedirme de D. José Gil y Pons, Secretario ó cajero ó lo que sea de D. Andrés Rebagliato, me dijo que no pagara nada por mi hospedaje en la fonda, porque el alcalde señor Mespleas habia enviado un recado al dueño de ella

ordenándole que no cobrara cantidad alguna de los periodistas, y me encargó que así lo manifestara á los de esa capital; encargo que cumplí con respecto á V. y al amigo Milego, no pudiendo hacer otro tanto con los Sres. Perez Aznar y Ripoll porque, por sus ocupaciones, no tuve el gusto de despedirme de ellos.

Esta es la verdad del hecho, y si por acaso resultara ahora que nuestro hospedaje no se ha pagado, he escrito á un amigo de Orihuela para que seentere de la verdad y satisfaga todo cuanto debamos en la fonda los periodistas.

Es cuanto por hoy debo manifestar á V., permitiéndome darle un consejo y es, que desprecie como yo lo hago al que pospone la dignidad y decoro de sus compañeros á la defensa de los que han debido dar ejemplo de caridad y que sin embargo se han encerrado muy cómodamente en sus palacios y en sus conventos, cuando estaban en gran peligro los demás edificios de sus hermanos los habitantes de Orihuela.

Soy de V. afectísimo amigo y S. S.,

CAMILO BLASCO.

En nuestro apreciable colega alicantino «El Graduador», encontramos el siguiente telegrama referente al cólera morbo asiático que ha sentado sus reales en Tolon (Francia.)

Dice así:

«Madrid 27, ó tarde.

Hoy han habido siete muertos en Tolon. Se ha probado la falsedad de la noticia que ha circulado, referente á haber ocurrido un caso de cólera en Barcelona.

La salud en toda la Península, es buena.»

Las autoridades españolas han tomado acertadísimas medidas para evitar que se propague en nuestro territorio tan terrible epidemia.

Música y más música. Esta noche de siete á nueve la banda de música, dirigida por el aventajado profesor D. Antonio Sanchez, dejará oír sus armoniosos acordes en el paseo de Cortés, cuyas escogidas piezas serán ejecutadas en el orden siguiente:

- 1.º El Iris; pasodoble.
- 2.º Celestial; mazurka.
- 3.º La Exposición de Londres; overtura.
- 4.º La sota de copas; polka.
- 5.º La verbena; schottis.
- 6.º Bailén; pasodoble.

Confiamos en que aquel espacioso y delicioso recinto será favorecido por un numeroso concurso, pues allí se respira el aire fresco, se goza, se disfruta y al estar acosados por el cansancio y el el sueño, no hay mas que á dormir, sí, á dormir á pierna suelta.

Segun leemos en *El Noticiero* de Orihuela, en el próximo Julio tendrá lugar en dicha ciudad una una gran corrida de torres de muerte á beneficio de la reciente inundación.

Les deseamos un lleno completo.

Con fecha 28 del pasado Mayo, fué trasladado á la hermosa capital de Barcelona, accediendo á sus deseos, nuestro muy querido amigo D. Pedro Labastida y Galindo, Jefe de telégrafos, donde se encuentra con su familia. Tambien ha sido empleado en igual ramo su hijo Antonio, en clase de aspirante.

Felicidades á tan buenos amigos nuestros, porque han alcanzado lo que hace tanto tiempo deseaban.

Las veladas musicales que la banda que dirige el inteligente profesor Sr. Sanchez, dá los jueves y domingos en los paseos de Brú y de Cortés, se ven sumamente concurridas.

Y á propósito de estas veladas hemos de hacer un ruego al señor Alcalde. la de los domingos empieza á las siete y concluye á las nueve de la noche. El paseo de Cortés que es el elegido para los domingos, sabe V. S. que á la circunstancia de ser muy bonito y espacioso, reúne la condicion agradabilísima para esta época de ser muy fresco. A esa hora concurren, es verdad, las señoritas mas

elegantes de nuestra sociedad á lucir sus ricos vestidos y sus valiosos aderezos, pero tambien es muy cierto que á las ocho de la noche no quedan en el paseo mas que media docena de personas amantes de la música, con cuyo motivo se pierden siempre las mejores piezas que la banda ejecuta.

Ahora bien, (y aquí entra el ruego:) disponiendo V. S. que la música tocara de nueve á once de la noche se conseguiría, primero: que todos los concurrentes disfrutaran del hermoso fresco que por las noches reina en aquel paseo: segundo, que todas las clases del pueblo disfrutarán de él y del gusto de oír los adelantos de la banda de Sanchez, pues ya sabe V. S. que hay cierta clase de la sociedad que por circunstancias especiales, se abstiene de concurrir por las tardes al paseo. Y por último, que con esta variación ganarian las orcherías establecidas en el anden en que toca la música, y todos los cafiés de la poblacion cuyos intereses se perjudican en gran manera con que las cosas se queden como están.

Con que Sr. Alcalde, por todas estas consideraciones que pesan, según el jefe de la estación, *ciento cinco kilos*, le rogamos que en adelante toque la música en el paseo de Cortés de nueve á once de la noche.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente noticia que encontramos en un periódico de la capital:

«Las fiebres que reinan durante el verano en las comarcas pantanosas, son para los habitantes de las mismas un terrible azote, contra el que no se ha aconsejado hasta ahora otro remedio mas que la quinina. Un médico italiano, el Dr. Maglieri, que ejerce su profesion en la campiña romana, afirma que el *limon* es el antídoto por excelencia, del que hacen uso los aldeanos de aquella triste comarca, con un resultado feliz, en la estación cuyos trabajos les obligan á permanecer en los campos próximos á los pantanos. Cortan en rodajas un limon fresco, lo hacen hervir en un puchero con tres vasos de agua, hasta que se reduzca ésta á la tercera parte; despues comprimen todo en un pedazo de tela para esprimir el jugo, y beben este comiénto en frío. El doctor afirma que este breva je es mas eficaz que la quinina.»

Que sirva de aviso á los habitantes de los sitios donde hay lagunas y aguas estancadas, donde tan frecuentes son esta clase de calenturas.

La velada del jueves 26 no dejó nada que desear; nuestra banda de música dirigida por nuestro queridísimo amigo D. Antonio Sanchez, ejecutó de un modo notabilísimo piezas de lo mas escogido de su repertorio, en el órden siguiente:

- 1.^a Los hijos de Madrid; paso doble.
- 2.^a Paquita; polca mazurka.
- 3.^a La feria de Valencia; tanda de walses.
- 4.^a Gran fantasia del Ascedio de Arlem.
- 5.^a Manolo; pasodoble.

Dicha velada estuvo muy concurrida por un sin número de bellas y distinguidas pollas de la sociedad ilicitana.

Ignoramos las causas que puedan existir, para que la piedra que en gran cantidad obstruye el paso por la nueva calle abierta al público, continuación de la calle Ancha, no haya sido quitada, con lo cual quedaría despejado y hermoso el paso por dicha calle.

Quita-Pesares.

¡Aquí te quiero escopeta! como vulgarmente se dice: ¿á quién sino á un *insigne gacettillero* como dice mi amigo Crooke, se le ocurre pasar la semana distraido en cosas que no deben importarle y dejar abandonada una obligación que, despues de bien pagada es hasta higiénica?

Higiénica, si señores, pues estamos atravesando un período de sinsabores y disgustos, en el que se hace muy necesaria esta seccion del periódico que se llama *quita-pesares*. ¿Quién no necesita reir por lo menos una vez en la semana? ¿quién habrá tan dichosamente feliz que no tenga pesar alguno que quitar?

Si se exceptúan á los de Carrisales, ¿qué habitante de Elche no está apesarado en estos días? El domingo, por ejemplo, cuántos estarían toda la noche ensayando aquella antigua escena de los pastores en la que dice el mayoral: «si entraré, sino entraré, si será verdad ó engaño, que he de mandar este año; y lo mas sensible es que para algunos de estos son ineficaces los *quita-pesares* del VINALAPO, pues ni siquiera los leen; cómo ha de ser, peor para ellos, pues yo no fulto por nada ni por nadie á esta gran obra de misericordia. ¡Consolar al triste! Ya me parece estar viendo á mis lectores reirse de mis tonterías y de mi atrevimiento; tal vez, ¿se rien? pues con esto me basta; mientras se rien algun pesar olvidarán; ¡lástima grande que se hayan cerrado tan pronto los seis colegios que se abrieron el sábado y que tan corta vida han tenido! está visto que los ilicitanos no hemos de tener nada bueno, pues si estos no hubieran desaparecido ya tenía la gente en que pasar el rato y con esto, sabido se está que desaparecerían los pesares y me ahorraban el inmenso trabajo de hacer reir al *Gran Galeoto*, esto es, á todo el mundo.

¡Colegios! Quisiera yo saber por qué tienen este nombre. Si se llamáran *laboratorios químicos* se comprende, pero como colegios, no le veo la punta. ¿Qué se aprende en esos colegios?... Los *quita-pesares* deben tambien tener sus grados de fluido *hilario*, pues en algunas ocasiones podría el gacettillero ser responsable de alguna desgracia causada por un exceso de risa, como aconteció á un amigo mio (cuyo nombre me reservo) que fué tanta la sensacion de risa que le causó la muerte de su suegra, que al cerrar la boca en la primer carejada, se pilló las orejas entre los dientes y se las cortó: por lo tanto no me parece prudente abusar de la risa de mis lectores.

Para terminar y ver si con esto logro alegrar un poco á los aficionados al cuento, voy á ponerles por escrito un chiste que muchas veces me habreis oido de palabra.

Cuentan que en un uno de los partidos rurales de este término, habitaba una labradora jóven y muy reguapa. Solo tenía padre, el cual era *diputado*; pero cuidado con enredarnos; diputado en el campo de Elche es un alcalde pedáneo; pero sigamos nuestro cuento; éste, casó en segundas nupcias con una mujer, que ya lo habia sido de otro y del cual tenía un hijo, que si no era tonto lo parecia, el cual estaba perdidamente enamorado de la hija de su padastro.

Como la tal muchacha, despues de guapa era rica, y á mas de rica hijastra del diputado (vulgo alcalde pedáneo) tenía los novios, como los tienen las perras en Febrero, esto es, que cuantos la veían la seguían.

Condoliase un día la madre, ante algunas vecinas de los grandes disgustos y compromisos que esto le podría acarrear y les decía: «Esto es un compromiso, la quiere el hermano del alcalde, un regidor que no sabemos si es soltero, casado ó viudo y además de aquí del campo dos *hicos* de buenas casas y ricos, de modo que no sé como he de quedar bien con todos y además con mi hijo que tambien la quiere. Como no la corte en pedazos y le dé un trozo cada uno, no sé que hacer.

El tonto, que como tal no se apartaba un solo instante de la moza, se apresuró á poner postura, y dijo á su madre: «pues mire V. madre, si la hace V. *peazos el peazo* del... centro lo quiero yo. ¡Si sería tonto el tonto!

J. PEREZ.

CHARADA.

Una noche en el Real
 En primera dos tercera
 La prima cuatro primera
 Cantó la cuarta muy mal.

Pregunté con sexta una
 Á un vecino sexta cuatro:
 —¿Á qué viene usted al teatro
 Si quinta oye nota alguna?
 —Quinta oigo nada, es verdad
 Pero quiero ver al todo
 Rey llamado de este modo:
 «Horror de la humanidad.»

M. MONTENEGRO.

(La solucion en el número próximo.)

Solucion enviada á la del número anterior, por D. Joaquin Ruiz:

CAR-LIS-TA.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION IBÉRICA

Semanario Científico, Literario y Artístico
ESCRITO POR LOS PRIMEROS LITERATOS
DE
ESPAÑA Y PORTUGAL.

DIEZ Y SEIS grandes páginas
y por lo ménos de
DIEZ Á DOCE GRABADOS
semanales.

DOS MAGNIFICOS REGALOS
á los señores suscritores en el presente año.
En el día cuenta en la localidad con mas de
CIENTO TREINTA SUSCRICIONES

los señores que deseen recibirla pueden diri-
girse á la *Administracion de Loterías*, Plaza
Mayor, 12.

PRECIO DE CADA NÚMERO, 0'25 PESETAS.
Pidanse prospectos.

Á los anunciantes.

Todos los señores suscritores de *EL VINALAPÓ*
tienen derecho á que se les inserte gratis, y por una
sola vez en cada mes, un anuncio de seis líneas.
El exceso se pagará á precios convencionales.

Los anuncios deberán entregarse en la Adminis-
tracion del periódico hasta los jueves de cada se-
mana, y se insertarán por riguroso turno, excep-
cion hecha de cuando sean muy urgentes.

SE desea adquirir una coleccion completa de
El Hicamo.

Tambien se comprarán números sueltos.
Direccion de *EL VINALAPÓ*, San Miguel, 19

LA REDENCION.

Hay una accion de venta.
Razon en la Administracion de este periódico.

TALLER DE MÁRMOL

DE
BONACARA Y SANMILLAN,

San Fernando, 84, ALICANTE.

Especialidad en mármoles de ebanistería. Pilas,
losetas, baños y escalones. Bustos, monumentos,
chimeneas, mostradores, lápidas y demás piedras
comunes.

Todo á precios sumamente convencionales.
El representante de dicha casa en Elche, D. TO-
MAS GARCIA, Troneta, 1.

EL VINALAPÓ.

SEMANARIO DE POLÍTICA,
LITERATURA, ARTES, NOTICIAS É INTERESES MATERIALES.

Se publica todos los domingos

Administrador: **DON JUAN BUIZ SEQUEIBA.**

Precios de suscripcion.—En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 1,75.
—Se suscribe en la Administracion, Corredera, 23.—Números sueltos, 0,15 pesetas.
—Se venden en la Administracion y en el estanco de D. Lorenzo Torres, plaza de
la Constitucion.—Comunicados á precios convencionales.

Precio de los anuncios.—Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo
sean, 0,15 pesetas cada linea, tipo 12.—Se admiten en la Administracion, y en Ali-
cante, en la de «El Graduador,» plaza del Progreso.
Pago siempre adelantado.

TALLER

DE HOJALATERÍA Y LATONERÍA

DE

Francisco Anton Pomares,

SALVADOR, 16.

Se componen instrumentos de música por deter-
riorados que estén, se transforman lámparas y se
colocan cristales á domicilio.

En este establecimiento hállase un bonito surti-
do de lámparas, suspensiones y otros efectos de
lampistería.

Se alquilan tinas y baños de caderas, todo á pre-
cios reducidos.

DON ANTONIO CHORRO

SOMBRETERO

Calle del Salvador.—ELCHE.

Se acaba de recibir un completo y variado sur-
tido de chalinas y corbatas negras y de colores pro-
pias para la estacion de verano. Igualmente tiene
un buen acopio de sombreros y gorras de todas
clases, gustos y precios, desde el ínfimo de 4 re-
ales.

Bazar de loza y cristalería

Calle de la Tronca.—ELCHE.

En este establecimiento se encuentra reunido al
economía y el buen gusto. Basta visitarle para con-
versarse de ello.



Se reciben anuncios para funerales y ani-
versarios, durante toda la semana; en la Ad-
ministracion de este periódico—Elche—has-
ta las siete de la mañana del viernes; y en la
imprensa—Alicante—hasta el anochecer del
mismo día.

Precios convencionales.

ZAPATERÍA

Y FÁBRICA DE ALPARGATAS DE CERCO CON TACON
é inglesas

EN SOBOLA DE CANAL CLASES SUPERIORES

DE

José M.^a Ceva Llorens,

PLAZA MAYOR, 16.

Lecciones de Dibujo.

Lineal y de figura.—Pedro Ibarra.—5, Fé-
ria, 5, ELCHE.

De seis ú ocho de la noche.—Honorarios módicos.